

Dos más dos son cinco

Escrito por Marta Macho Stadler
Lunes 20 de Mayo de 2013 17:00

Se incluyen dos pasajes de la novela [1984](#) de [George Orwell](#), en los que las matemáticas aparecen de manera explícita. La primera de ellas trata precisamente del título de esta entrada:

*Cogió el libro de texto infantil y miró el retrato del Gran Hermano que llenaba la portada. Los ojos hipnóticos se clavaron en los suyos. Era como si una inmensa fuerza empezara a aplastarle a uno, algo que iba penetrando en el cráneo, golpeaba el cerebro por dentro, le aterrorizaba a uno y llegaba casi a persuadirle que era de noche cuando era de día. Al final, el Partido anunciaría que **dos y dos son cinco** y habría que creerlo. Era inevitable que llegara algún día al **dos y dos son cinco**. La lógica de su posición lo exigía. Su filosofía negaba no sólo la validez de la experiencia, sino que existiera la realidad externa. La mayor de las herejías era el sentido común. Y lo más terrible no era que le mataran a uno por pensar de otro modo, sino que pudieran tener razón. Porque, después de todo, ¿cómo sabemos que*

dos y dos son efectivamente cuatro

?

[...]

La libertad es poder decir libremente que

dos y dos son cuatro

. Si se concede esto, todo lo demás vendrá por sus pasos contados.

